

el cuarto y último libro de «La balada del norte» que verá la luz el 16 de febrero «para cerrar la serie, que empecé a dibujar en 2013; así que justo han pasado diez años, y un niño que hubiera nacido cuando dibujé la primera viñeta estará haciendo la Primera Comunión al publicarse el último tomo».

Jon Bilbao publicará a principios de febrero en Impedimenta «Araña», que «retomará los personajes de mis dos libros anteriores: 'Basilisco' y 'Los extraños'».

Pablo Texón prepara con **Miguel Rodríguez Monteavaro** una panorámica de la poesía contemporánea global «a través de nuestra experiencia como traductores en el Obradoiro de Traducción Poética en la isla de San Simón. Se titulará 'Nesa isla hai pantasmes. Selección de poesía contemporánea global'».

Mayte Uceda lanzará novela con Planeta «El maestro de azúcar» sobre «la vida en las haciendas azucareras en Cuba a finales del siglo XIX. Emigración y relaciones humanas en el contexto previo al Desastre del 98».

Pepe Monteserín: primero, «Donde convergen las paralelas (Un crucero por el Báltico)», editado por RBA-Nacional Geographic. Y espera que en el primer trimestre «salga un cuento infantil con Pintar-Pintar, con ilustraciones del artista valenciano **Pablo Caracol**».

Alfonso Zapico cerrará «La balada del Norte» y Ángeles Caso volverá sobre las mujeres creadoras

Ricardo Menéndez Salmón publicará con Seix Barral, «en el tercer trimestre, así que 'falta un mundo', como se suele decir».

Rafael Reig está escribiendo una novela de espionaje, «no se publicará hasta 2024, aunque es posible que en 2023 Tusquets recupere alguna de mis novelas que ya han desaparecido del mercado, quizá 'Guapa de cara'».

Aurelio González Ovies tiene entre manos «Cristales», con Pata Negra, «poemas en asturiano con tintas de **Carlos Sierra**. Y otra con Pintar-Pintar, 'Una escuela es una casa', ilustrado por **Ester Sánchez**. Y espero que salga 'Hormigas', con Bartleby, un poemario sobre la cada vez más vacía Asturias».

Sergio C. Fanjul llega en abril con «La España invisible» (Arpa), «un texto a medio camino entre el ensayo y la crónica sobre una faceta del país que preferimos no ver: la que ocupan las altas tasas de pobreza, precariedad, desigualdad escondidas debajo de la marca España, el pensamiento positivo, la meritocracia y el hiperdiseño. Para hacerlo conocí a personas sin hogar, visité albergues, pasee por algunos de los barrios más pobres de Es-

paña o fui a visitar en su casa a personas que se ven en la necesidad de ocupar una vivienda vacía en manos de un fondo de inversión. En otoño publico 'Haciendo fuego' (título provisional), en Penguin Random House, sobre la experiencia de tener una niña, como mi pequeña Candela».

Ángeles Caso tiene «libro a punto: en primavera saldrá el segundo volumen de 'Las olvidadas. Una historia de mujeres creadoras'. El primero lo publiqué en 2005, y ha vendido medio millón de ejemplares. He firmado con Lumen. Van a reeditar el primero (Edad Media-siglo XVII) y a editar este segundo, que recorre la genealogía cultural femenina de los siglos XVIII y XIX. Para mí, como autora, un verdadero bombón. También sacaré un libro infantil con Pintar-Pintar».

Paco Bescós emprenderá «La Ronda» en Reservoir Books en mayo. «Se trata de un thriller muy unido a la ciudad de Madrid. Han aparecido tres misteriosos cadáveres en distintos barrios, parecen víctimas escogidas al azar, pero sin duda las han matado de manera muy eficiente...».

Ricardo Labra tiene prevista la publicación del libro de aforismos «Cuadernos de Sama», que publicará Trea; y que darán continuidad a los «Cuadernos Literarios» de «El poeta calvo».

Martín López Vega empieza con ánimos: «En febrero, libro de poemas en Visor: 'Y el todo que nos queda (poemas de amor)'. Y enseguida la traducción de 'Embajada a Calígula', de **Agustina Bessa-Luís** en La umbría y la solana».

La editorial Pintar-Pintar lanzará «De barquillos y cometas» con textos de **Rosa Serdio** e ilustraciones de **Ester Sánchez**, «poemas para lectores jóvenes que comienzan a adentrarse en la poesía». También la segunda edición de «Prau» de **Daniel García Granda** y **Ester Sánchez**, homenaje a niños que viven en el rural asturiano. «El elefante Tante», un cuento-teatro escrito por **Esther García** con doble edición castellano-asturiano. Y «Aventura en Peñas», una novela de aventuras de **Elisa Campo**.

En Cuatro Gotes Ediciones, informa **Inaciu Galán**, saldrá «L'antoloxía poética Surdiversu», fecha por **Berto García**, «onde se recueye un poema de tolos poetas que sacaron la so obra n'asturianu o eonaviegu nos últimos 40 años. Amás, el mio llibru de rellatos 'Cartes nel horru (y delles hestories más)' va salir n'aragonés a lo llargo del añu».

De **José Francisco Rodil** es «Melancolías de fantasmas», un libro de cuentos protagonizados por fantasmas que sienten nostalgia de lo que fueron en vida: una pianista, un catedrático, una tendera, un topógrafo... Publica Velasco ediciones.

Trea apostará por el poemario «Oficio de difuntos», de **Luis López**; los cuentos reunidos de **José Avello** y «La Historia del monasterio de San Vicente», de **Javier Fernández Conde**.

Siempre a tu lado

Sobre «La tierra baldía» y la fe cristiana de su autor, T. S. Eliot

Jorge J. Fernández Sangrador



Por uno o por otro, durante el año 2022 fui posponiendo este modesto reconocimiento periodístico al poema «La tierra baldía» («The Waste Land»), o «estéril», como también se traduce en alguna edición española, del escritor estadounidense, afincado en Londres, Thomas Stearns Eliot (1888-1965), pero no quiero dejar pasar ya más tiempo sin dedicar unas líneas a este poema, publicado en 1922, que alguien ha calificado como el más influyente de cuantos se han escrito en el Reino Unido en el siglo XX.

El poema apareció primero en la revista «The Criterion» (1922); luego, en «The Dial» (1922); después, como edición príncipe, en la casa neoyorquina «Boni & Live-right» (1922); por último, en 1923, en la británica Hogarth Press, fundada en 1917 por Leonard y Virginia Woolf. De modo que, aunque estemos ya en 2023, llegamos a tiempo para conmemorar el primer centenario de su publicación, en forma de libro, en el Reino Unido.

Se ofrecen recorridos por los lugares londinenses asociados a esta obra de difícil intelección: el Puen-te de Londres, el Monumento al Gran Incendio, St Magnus the Martyr, St Dunstan in the East, St Mary at Hill, King William Street, St Mary Woolnoth, Queen Victoria Street o la solitaria torre de St Augustine, en Watling Street.

Eliot dedicó «La tierra baldía» a su amigo Ezra Pound (1885-1972), al que calificó, en el encabezamiento de la obra, de «il miglior fabbro», tomando esta expresión del Canto 26 del Purgatorio, línea 117, en la «Divina Comedia». Dante se estaba refiriendo, con ella, al trovador Arnaut Daniel, «il miglior fabbro del parlar materno».

Pound, sin embargo, años más tarde, cuando Eliot solicitó ser bautizado en la Iglesia anglicana, no reaccionó nada bien: culpó al

clérigo William Force Stead (1884-1967), capellán del Worcester College de Oxford, que fue el ministro que le administró el bautismo, de «corromperlo».

Todavía fue peor lo que se dice que escribió Virginia Woolf (1882-1941) respecto a la conversión de Eliot: «Acabo de tener una sumamente vergonzosa y penosa entrevista con Tom Eliot, a quien deberíamos considerar muerto de hoy en adelante. Se ha convertido al anglo-catolicismo y cree en Dios y en la inmortalidad y va a la Iglesia».

Eliot escribió «La tierra baldía» antes de su bautismo, pero su corazón era ya horno inflamado

Se ve que a los componentes del Grupo de Bloomsbury, que se tenían por tan liberales y tan abiertos, y de cuyos miembros, según Dorothy Parker (1893-1967), «vivían en 'squares' (cuadrados), pintaban en círculos y amaban en triángulos», les iba de todo, menos el que alguien pudiera ser devoto cristiano. «Odium fidei».

Eliot escribió «La tierra baldía» antes de su bautismo, que tuvo lugar, creo, en 1927, pero su corazón era ya, en 1922, horno inflamado, como el de san Agustín: «A Cartago llegué entonces / Ardiendo ardiendo ardiendo / Oh Señor Tú me arrancas / Oh Señor Tú arrancas / ardiendo».

Y aunque estos versos que citaré a continuación fueron escritos por Eliot a partir del relato de una de las expediciones a la Antártida, en la que los exploradores, al límite de sus fuerzas, tenían la sensación de que entre ellos había, cuando contaban a los que se hallaban presentes, «uno más», a mí no se me quita de la cabeza que el poeta estaba pensando, cuando lo escribía, en Dios:

«¿Quién es ese tercero que anda siempre a tu lado? / Cuando cuento, solo estamos tú y yo jun-

tos, / pero veo frente a mí, por el camino blanco, / siempre a otro que camina a tu lado, / deslizándose cubierto por un manto pardo, / embozado, no sé si es hombre o mujer / ¿pero quién es ese que va a tu vera?».

En el relato bíblico de los tres jóvenes condenados a morir en un horno encendido, el rey Nabucodonosor, sorprendido, exclamó: «¿No eran tres los hombres que atamos y echamos al horno?» Le respondieron sus consejeros: «Así es, majestad». Preguntó: «Entonces, ¿cómo es que veo cuatro hombres, sin atar, paseando por el fuego sin sufrir daño alguno? Y el cuarto parece un ser divino?» (Daniel 3,91-92).

Cuando salieron del horno, sin que el fuego hubiera hecho mella en ellos, «no se les había quemado el cabello de la cabeza, los pantalones estaban intactos y ni siquiera olían a humo». En la tradición iconográfica cristiana, desde las pinturas de las catacumbas hasta las de nuestro tiempo, al «cuarto» personaje se lo representa como un ángel.

El poeta español José María Souvirón (1904-1973) compuso un poema, «Ando por mi camino, pasajero», incorporado por la Iglesia a su himnodia, en el que expresa bellamente esta misma idea:

«Ando por mi camino, pasajero, / y a veces creo que voy sin compañía, / hasta que siento el paso que me guía, / al compás de mi andar, de otro viajero. / No lo veo, pero está. Si voy ligero, / Él apresura el paso; se diría / que quiere ir a mi lado todo el día, / invisible y seguro el compañero. / Al llegar a terreno solitario, / Él me presta valor para que siga, / y, si descanso, junto a mí reposa».

Y en la soledad de una tierra que parecía estéril y baldía, Thomas Stearns Eliot, acompañado y guiado por ese «Otro» que caminaba siempre a su lado, halló, en la fe cristiana, la luz, el gozo y paz que ni siquiera la más alegre primavera, si es que las hubiere («Abril es el mes más cruel»), logra insuflar en lo más íntimo del ser.

El Colegio de Psicólogos homenajea a José Ramón Fernández Hermida

El Colegio Oficial de Psicólogos del Principado de Asturias homenajeó este viernes a su primer decano, José Ramón Fernández Hermida, que permaneció en el cargo durante 25 años y a quien dedicaron el salón de actos de su sede en Oviedo. En la imagen: Ramón Vilalta (anterior decano), Elvira Viloria (presidenta del Consejo General de Psicología de España), José Ramón Fernández Hermida, Manuel Berdullas (vocal del Consejo de Psicología) y José Muñiz (rector de la Universidad Nebrija), en el homenaje.



C. O. P. P. A.